

El poder de la sencillez

Jesucristo tenía un gran aprecio por las cosas sencillas. Su enseñanza era profunda, pero siempre sencilla. Así llegaba al corazón de sus oyentes, no con el lenguaje altisonante de la filosofía o la teología, sino con ilustraciones y enseñanza que llegaron al grano. Habló de un campesino que sembraba, de un lirio que lucía su hermosura y de un pastor que dejó su rebaño para buscar a una oveja perdida. Habló de un padre amoroso que recibía a un hijo extraviado.

Los apóstoles de Jesús eran de la clase humilde. Jesús valoraba a la gente no por lo que poseyeran, sino por quiénes eran y en algunos casos no por quiénes eran, sino por lo que podrían llegar a ser. Reconoció la verdadera calidad, la que se encuentra mucho entre los sencillos y humildes.

La adoración que Él ordenó era sencilla. Se puede resumir en Hechos 20:7, «*El primer día de la semana, cuando estábamos reunidos para partir el pan, Pablo les hablaba*». . . Aun los más pobres podían adorar a Dios porque lo único que se requería de naturaleza material era un poco de pan y fruto de la vid. Aquellos que tenían poco talento podían adorar porque Dios escucha al corazón en vez de la hermosura de la voz.

Autorizó una organización muy sencilla para sus congregaciones. Cada una designó sus propios obispos y diáconos (Fil. 1:1). No había asociaciones denominacionales, conferencias nacionales o regionales ni sínodos. Tampoco había organizaciones para ligar las congregaciones de algún país o región, ni había sociedades de varios tipos. Aun así, con esta organización sencilla, los cristianos evangelizaron completamente el mundo conocido del primer siglo. El Señor sabía que Su obra iba a ser exitosa, no en base de organizaciones nacionales sino por la dedicación, la fe y el compromiso de sus seguidores.

¿Por qué a Cristo le gusta tanto la sencillez?

La respuesta es sencilla, «*Para que nadie se jacte delante de Dios*» (1 Cor.1:29). Los sistemas complicados que los hombres



inventan tienden a dar gloria a ellos y no a Dios.

Quizás el volver a la sencillez ordenada por Dios no impresione mucho a los que tienen una mentalidad mundana, pero a la vez Jesús mismo no les impresiona mucho. Además, nuestro propósito no es impresionar a los que tienen una mentalidad mundana, sino a Dios, al postrarnos en sujeción a su voluntad. Abandonemos nuestros super-proyectos y sistemas complejos y aprendamos a apreciar la enseñanza sencilla y los métodos sencillos. Sobre todo, aprendamos a apreciar la enseñanza bíblica y los métodos bíblicos.

David Harrell dijo, «Cuán insensatos somos si pensamos que a Dios le vamos a impresionar con nuestras voces al cantar. Después de todo, Él oye las canciones de los ángeles. Qué insensato es pensar que Dios va a ser impresionado con nuestras catedrales. Recordemos que él hizo el Gran Cañón». Lo que Dios busca es un corazón puro y amoroso que obedece Su voluntad. Eso sí es sencillo. (De un artículo por Bill Hall)

«Este es el día que el Señor ha hecho»

Muchas veces cantamos el coro, «Este es el día, éste es el día que el Señor nos da. Seré feliz, seré feliz y le adoraré». Pero solamente fue hace poco al preparar un estudio del salmo 118 que me di cuenta específicamente de qué se trata esta frase y el coro.

Se cantaban los salmos 113-118 durante la celebración de la pascua de los judíos. Mateo 26:30 indica que Jesús y los apóstoles tenían esta tradición. Dice que después de comer la pascua, «*Y después de cantar un himno, salieron hacia el monte de los Olivos*». Entonces, es muy probable que el último himno cantado por Jesús antes de su muerte habría sido el Salmo 118.

El Salmo 118 es como un intercambio entre un líder (el salmista) y una asamblea que le apoyaba en un tipo de procesión al templo. Llegan al templo en el versículo 19 y poco después encontramos un versículo que se aplica mucho a Jesucristo en el Nuevo Testamento. Es el versículo 22, «*La piedra que desecharon los edificadores, Ha venido a ser la piedra principal del ángulo*». Se cita en Mateo 21:42 (y textos paralelos); Hechos 4:11; Ef. 2:20 y 1 Pedro 2:4-7. Los edificadores son los judíos. Rechazaron a Jesús y por supuesto, Jesucristo es la piedra principal en el edificio de Dios.

Después de hablar del Mesías que fue rechazado por los edificadores, el salmista escribe acerca del día que el Señor ha hecho, Salmo 118:24 - «*Este es el día que el SEÑOR ha hecho; Regocijémonos y alegrémonos en él*».

Al cantar los judíos este salmo durante la Pascua, habrían pensado en la Pascua, el día hecho por el Señor para librar a los israelitas de la esclavitud en Egipto. Pero la referencia en el versículo 22 al Mesías significa que todo tuvo que ver con algo más allá de la liberación de la esclavitud física en Egipto. Con la llegada del Mesías, Jesucristo, iba a haber liberación de algo más feo, la del pecado y de sus consecuencias. Fuimos liberados de la muerte espiritual con la muerte y resurrección de Jesucristo.

¿Qué es lo que hicieron los primeros discípulos y qué es lo que hacemos nosotros el primer día de la semana para recordar nuestra liberación de la esclavitud espiritual, la cual vino por la muerte y la resurrección de Jesucristo? Participamos de la cena del Señor. Al participar del pan y del fruto de la vid, recordamos no el sacrificio de un animalito, sino el del Cordero.

Aunque todos los días son especiales porque son hechos por Dios, en particular lo es el día de la resurrección de Cristo. Creo que es correcto y legítimo aplicar el Salmo 118:24 y el coro que cantamos el primer día de la semana, día de nuestra liberación de la esclavitud al pecado y la muerte. «*Este es el día que el SEÑOR ha hecho; Regocijémonos y alegrémonos en él*».



¡Cierto!

La relación que los cristianos debemos tener con la gente del mundo se puede resumir con las palabras que Dios dijo al profeta Jeremías — «*Conviértabse ellos a ti, y tú no te conviertas a ellos*» (Jeremías 15:19). Por Jerry Falk

Páginas web

Las siguientes páginas tienen información bíblica, comentarios, artículos:

- * www.waynepartain.com
- * www.billhreeves.com
- * www.creced.com

Mensajes bíblicos en "YouTube"

Vaya a esta dirección en el Internet - www.youtube.com/c/creced

O, si Ud. pone "Creced" en el buscador de YouTube, puede encontrarnos en la lista de resultados.

Llame "Momentito Bíblico"

(855) Hay-Goza, (855)-429-4696
Nuevo mensaje bíblico grabado todos los días.

www.momentitobiblico.com

Este boletín es publicado por

Gardner Hall

P.O. Box 123

Port Murray, NJ 07865-0123, USA

Se manda el informativo a todo cristiano que lo desee. Los artículos que no llevan nombre del escritor son del redactor.

El aborto

¿Qué dice la Biblia acerca del aborto? O sea, el eliminar la vida del vientre de la madre. La Biblia no dice mucho de forma directa pero algunos textos dan principios claros que indican que no es la voluntad de Dios.

* **Isaías 49:1** - «*Jehová me llamó desde el vientre, desde las entrañas de mi madre tuvo mi nombre en memoria*». La vida de Isaías fue preciosa para Dios desde el vientre de su madre.

* **Salmo 139:13,14** - «*Porque tú formaste mis entrañas; Tú me hiciste en el vientre de mi madre. Te alabaré; porque formidables, maravillosas son tus obras; Estoy maravillado, Y mi alma lo sabe muy bien*». Fuimos hechos por Dios a Su imagen. No tenemos el derecho de terminar con la vida, hecha a la imagen de Dios, solamente porque quizás sea inconveniente.

* Cuando María fue a ver a Elizabeth antes del nacimiento de Juan el Bautista, al estar él en el vientre de su mamá, Lucas 1:41 dice, «*Aconteció que cuando oyó Elisabet la salutación de María, la criatura saltó en su vientre; y Elisabet fue llena del Espíritu Santo*». Luego Elizabeth dijo, «*Porque apenas la voz de tu saludo llegó a mis oídos, la criatura saltó de gozo en mi vientre*» (v 44). De estos textos y otros más vemos que la vida en el vientre de su madre se considera sagrada. No es para el hombre matar esta vida.

Dos objeciones

1. «Dios nos da libre albedrío».

Algunos entienden muy mal lo que significa el concepto de tener libre albedrío. Solamente significa que tenemos la capacidad para elegir nuestro camino, pero no significa que todo lo que elegimos hacer es correcto. Un ejemplo sencillo—Caín tuvo el libre albedrío para matar a su hermano, pero eso no significa que era correcto.

2. Otros dicen, «es mi cuerpo, nadie tiene el derecho de decirme lo que puedo hacer con él». Hay dos errores con esta forma de pensar:

a. Si somos cristianos no es así el caso. Nuestros cuerpos son de Dios. «*¿O no saben que su cuerpo es templo del Espíritu Santo que está en ustedes, el cual tienen de Dios,*



y que ustedes no se pertenecen a sí mismos? Porque han sido comprados por un precio. Por tanto, glorifiquen a Dios en su cuerpo y o en su espíritu, los cuales son de Dios» (1 Cor. 6:19,20).

b. En segundo lugar, el cuerpo dentro del vientre de su madre no es el cuerpo de la madre. Es otro ser, con otra formación genética. El aborto no tiene que ver solamente con el cuerpo de la madre, sino con otra vida. No tenemos el derecho de terminar esta vida, creada a la imagen de Dios.

Una clave para la retención espiritual de nuestros hijos

¿Cuál es una clave olvidada que nos ayuda a retener a nuestros hijos en Cristo?

Creo que los jóvenes desarrollan un concepto muy arraigado en cuanto al valor del cristianismo en base al gozo o a la falta de gozo que ven en las vidas de los cristianos que conocen. Los padres que afirman ser de Cristo, pero que tratan la vida como una lucha miserable y amarga destruyen a sus hijos. Y no trata solamente de los padres. A veces la gran cantidad de cristianos en una congregación que tratan el cristianismo como trabajo penoso pueden vencer los mejores esfuerzos de los padres.

Todos buscan el gozo, pero si por el mal ejemplo de otros, nuestros hijos llegan a creer que el cristianismo resulta en la depresión, es muy difícil que veinte años de clases bíblicas y sermones cambien aquella perspectiva. Creo que la clave para ser efectivo al poner a nuestros jóvenes en el camino correcto es rodearlos de cristianos adultos que son sanos, estables y gozosos. Cuando no lo hacemos, se aumenta la tasa de deserción.

No nos olvidemos de Filipenses 4:4-7, «*Regocijaos en el Señor siempre. Otra vez lo diré: ¡Regocijaos!*» Cuando nuestros hijos están rodeados por gente que se describe así, es probable que sigan fieles como adultos. (De un artículo que vi en el Internet).

¿Se autoriza a las iglesias a hacer todo cuanto hagan los individuos?

Más y más iglesias no están contentas con ser iglesias, las cuales promueven la oración, el estudio bíblico, la proclamación del evangelio y otros propósitos espirituales. Quieren servir como centros de recreación con sus gimnasios, canchas de fútbol y otros eventos deportivos. Otras quieren tener salones para banquetes, clínicas, jardines de infancia y en algunas hay cafeterías de Starbucks.

Cuando señalamos que las congregaciones del primer siglo, las enseñadas por los apóstoles y profetas inspiradas del primer siglo, no participaban en este tipo de actividad secular, a veces responden con una regla que al principio suena lógica. Vi esta regla en un tratado y la voy a traducir aquí mismo - «Si es una buena obra, que el Señor quiere que se realice, la obligación recae igualmente sobre individuos y sobre la iglesia, porque los individuos son la iglesia».

Hace 30, 40 años dieron esta regla para decir que, si los individuos pueden sostener a instituciones de todo tipo, por lo tanto, las congregaciones del Señor pueden hacerlo también. Pero ahora, quieren usar la regla para ir mucho más allá del sostenimiento de algunos institutos de parte de las

iglesias. Se usa para justificar que las iglesias patrocinen proyectos recreativos, educativos y varios tipos de negocios ya que si el individuo puede involucrarse en estos asuntos, entonces, según la regla, las iglesias lo pueden hacer también.

Esta regla es falsa y peligrosa y abre las puertas para la introducción de muchas innovaciones. Es que la iglesia y el individuo son diferentes entidades con diferentes responsabilidades. Dios da libertad al individuo en cuanto al uso de su dinero. Dijo Pedro a Ananías en cuanto a su herencia, «*reteniéndola, ¿no te quedaba a ti? y vendida, ¿no estaba en tu poder?*» (Hech. 5:4). Un individuo puede obtener su dinero por medio del trabajo o de las inversiones y puede gastarlo según su juicio, por ejemplo, en el recreo o en una contribución a la Sociedad contra el Cáncer. Pero la iglesia es un organismo únicamente espiritual y por lo tanto tiene límites en cuanto a lo que puede hacer con sus fondos. No debe obtener su dinero por medio de las inversiones ni tampoco tiene autoridad de gastar su dinero en el recreo, las escuelas seculares, o en varios tipos de negocio.

1 Timoteo 5:16 especifica una cosa que debe hacer el individuo que no debe hacer la iglesia: «*Si*

algún creyente o alguna creyente tiene viudas, que las mantenga, y no sea gravada la iglesia a fin de que haya lo suficiente para las que en verdad son viudas». Este texto no solamente prueba que el individuo y la iglesia son diferentes entidades, sino que también da énfasis a la verdad que la iglesia no debe ser gravada con lo que no le pertenece. ¡Que la iglesia no sea gravada con responsabilidades sociales y recreativas que no pertenecen a ella sino a los individuos!

Si vamos a formar congregaciones como las que vemos en el Nuevo Testamento, tenemos que mantener el enfoque únicamente espiritual que tenían. Si debido a reglas falsas, como la que dice que iglesia puede hacer todo cuanto pueda hacer el individuo, se meten en el recreo, en los negocios y aun en la política y gradualmente dejan de ser congregaciones verdaderamente de Cristo y llegan a ser iglesias de los hombres y quizás aún más como agencias sociales.

Que pertenezcamos a iglesias que son verdaderamente de Cristo, con el mismo enfoque espiritual que tenían las del tiempo de los apóstoles. No apliquemos falsas reglas para justificarnos al alejarnos de este ideal.

\$287,000, el costo de la independencia

Un amigo mío vende seguros y tiene una congregación protestante como cliente. La congregación había pertenecido a una organización nacional de su grupo protestante pero los miembros querían independizarse. Pero según los estatutos de la organización nacional, para independizarse la congregación iba a tener que pagar varias tarifas legales que quizás tuvieron que ver con el local del grupo y quién sabe qué más. Mi amigo, un cristiano, comentó, «¡Este grupo de unos 70 miembros tiene que juntar \$287,000 solo para convertirse legalmente en su propia congregación autónoma!»

Este tipo de abuso puede ocurrir no solamente con respecto a organizaciones nacionales de los grupos protestantes, sino también con las de la «iglesia de Cristo». Tales organizaciones no son bíblicas, sean de grupos protestantes o de congregaciones que se identifican como iglesias de Cristo. A través de los años tienden a ganar más y más control hasta que tengan la autoridad legal para controlar de varias formas las congregaciones que supuestamente deben servir. Es esencial que las congregaciones que quieren ser en verdad de Cristo se independicen de tales organizaciones.